

### 3

## TRAMAS NARRATIVAS DE LA CONTRAHISTORIA ACERCA DEL DISCURSO DE LA DERECHA NACIONALISTA

*Juan Pablo Giordano*

*"... 'Dejemos que los hechos hablen por sí mismos'  
es quizás el archienunciado de la ideología:  
la cuestión es, precisamente, que los hechos nunca 'hablan por sí mismos',  
sino que una red de dispositivos discursivos los hace hablar..."*

**Slavoj Žizek**

*El espectro de la ideología*

*"...La teoría social de la conspiración (...) es una consecuencia  
de la desaparición de Dios como punto de referencia,  
y de la consiguiente pregunta: ¿Quién lo ha reemplazado?..."*

**Karl Popper**

*cit. en Umberto Eco, El péndulo de Foucault*

**el\_gjord@yahoo.com.ar** Profesor en Historia egresado de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la U.N.L. Se desempeña como docente de la especialidad en establecimientos educativos del nivel secundario y de educación para adultos. Ha participado como expositor en distintos congresos y otros eventos relacionados con las temáticas de la historiografía y las ciencias sociales.

**RESUMEN**

Este trabajo propone abordar los discursos de la derecha nacionalista argentina, a partir del análisis narrativo. En un *campo de vectores en tensión* particular (intelectuales integristas, clero tradicionalista, cuadros medios y subalternos de las FFAA), tales discursos operan mediante *narrativas maestras de matriz conspirativa*, que *fictionalizan* un verosímil narrativo “*in-verosímil*”, y que *posicionan* a los sujetos mediante una fuerte reificación de las identidades “*nosotros*” y “*otros*”. Estas narrativas configuran *comunidades anti-crisis*, situadas en el escenario de la *comunidad perdida*. Ante una *crisis* que revela la precariedad de la identidad, la realización de *performances* frente a audiencias cerradas consagra un *colectivo inerte* que subordina las manifestaciones de la crisis en una matriz organicista, la cual apunta a *controlar la disidencia* y *establecer designaciones rígidas*.

**ABSTRACT**

This paper propose an approach to the discourses of the nationalistic Argentine right from the narrative analysis. In a particular *field of vectors in tension* (reactionary intellectuals, traditionalist clergy, middle and low-ranking officers in the armed forces), such discourses work by means of *conspiratorial matrix's master-narratives* that fictionalize an “*improbable*” *narrative verisimilitude* which *positions* the subjects by means of strong objectified identities “*us*” and “*others*”. These narratives form *anti-crises communities* placed in the scene of the *lost community*. Before a *crisis* that reveals the precariousness of the identity, the accomplishment of *performances* across from closed audience consecrate an *inert collective* that subordinate the crisis manifestations in an organicist matrix, which aim to *control the dissidence and establish rigid designations*.

**PALABRAS CLAVES**

- > derecha nacionalista
- > narrativas maestras
- > contrahistoria

**KEY WORDS**

- > the nationalistic right
- > master-narratives
- > counter-history

## INTRODUCCIÓN

Las perspectivas narrativas aplicadas al análisis de identidades sociales postulan que “...lo que una persona o un colectivo ‘es’, se forja, modela, rectifica y expresa a través de relatos e historias; a su vez, esas narraciones pueden entenderse como respuestas a preguntas sobre el ‘quién’...”<sup>1</sup>.

Si se tiene en cuenta que “...la narrativa opera como una narrativa independiente del uso que se haga de ella...”<sup>2</sup>, ¿qué podría decirse de identidades forjadas mediante narraciones como ésta?:

“...La Gran Jerarquía Blanca constituye lo que podría denominarse como el órgano ejecutivo de transmisión de directivas, y el control de su cumplimiento, emanadas del pequeño grupo de superhombres agrupados en el hermético SUMO SUPREMO SANTUARIO, que constituye la cúpula de la enorme red de organizaciones esotéricas cuyos miembros se infiltran en los más recónditos aspectos del actuar humano. Este Sumo Supremo Santuario de sabios esoteristas, se encuentra en estrecho contacto con los órganos superiores del supercapitalismo plutocrático tales como la TRILATERAL COMMISSION, el Club de Bilderberg, el Club de Roma, el Club de París, la sociedad Mount Pelerin –al cual pertenecen como miembros de segunda nuestros conocidos Álvaro Alsogaray y José Alfredo Martínez de Hoz– y, por supuesto, la Royal Institute of Foreign Relations, y sus filiales en Estados Unidos, y otros países, como el nuestro, donde es conocido bajo el nombre de Consejo Argentino de Relaciones Internacionales (CARI)...” (Informaciones sobre la Masonería n° 29 [1985]: p. 25).

Este ejemplo genera una duda analítica: *¿puede decirse que algunas narraciones son más verdaderas que otras?* ¿O más bien, debe pensarse que la pregunta sobre el “quién”, para algunos colectivos, reviste una variante distinta?

<sup>1</sup> Juan Carlos Gorlier (2004) *Comunidades narrativas. El impacto de la praxis feminista sobre la teoría social*. La Plata, Al Margen, p. 29.

<sup>2</sup> M. Kreiswirth, en Juan Carlos Gorlier (2007a) *Análisis Narrativo en las Ciencias Sociales. Selección de Textos*. Material interno de Seminario, p. 9

Hacia allí se orienta este trabajo. El discurso de la derecha nacionalista postula una identidad que poco tiene que ver con las prácticas distintivas de aquellos colectivos (feministas, gays, lesbianas, comunidades de base, etc.) que en su hacer han puesto de relieve aspectos que el análisis narrativo retoma: las transformaciones personales, los componentes emocionales, la afirmación de la diferencia. Y sin embargo, el discurso de la derecha nacionalista *también postula una identidad*, una sedimentación de prácticas narrativas de índole *performativa* (es decir, que despliegan la capacidad de decir –de hacer– algo apropiado para un “nosotros”), que otorga sentido de pertenencia a una comunidad perdurable en el tiempo

De lo que se trata, en suma, es de relevar y comprender qué *poética del saber*<sup>3</sup> se encuentra implicada en este tipo de narraciones, más allá de que exista la tentación de rechazarlas por *inverosímiles*... Pero, *¿inverosímiles para quién?* Si se conceptúa la narrativa como *un relato en el que alguien le cuenta a otro algo que ocurrió*<sup>4</sup>, se puede suponer que, en tanto analistas del discurso, no somos la *audiencia* destinada a brindar *anclaje* a la narración formulada por ese “alguien”; no obstante, se puede utilizar ese extrañamiento a favor del análisis, permitiendo “jugar otro juego de lenguaje” y despejar las intransparencias en las que el uso de este discurso se oculta a sus agentes.

## 1.UN CAMPO DE VECTORES EN TENSIÓN

Podríamos demarcar provisoriamente la identidad de este “alguien” como un *campo de vectores en tensión*<sup>5</sup> particular, un colectivo social conformado por actores, prácticas y representaciones específicas.

<sup>3</sup> “...La poética del saber se interesa en las reglas según las cuales un saber se escribe y se lee, se constituye como un género de discurso específico. Trata de definir el modo de verdad al cual se consagra, no de imponerle normas, de validar o invalidar su pretensión científica...” Jacques Rancière (1993) *Los nombres de la historia. Una poética del saber*. Buenos Aires, Nueva Visión, p. 17.

<sup>4</sup> Cf. Gorlier (2004), ob. cit.

<sup>5</sup> “...No puede tratarse la identidad colectiva como si fuera una “cosa”, como la unidad monolítica del sujeto; por el

**1.1.** En cuanto a los actores y sus prácticas, el denominado *nacionalismo de derecha* alude a un movimiento o conglomerado de grupos e individualidades fragmentados, que jamás llegó a confluír en un frente único o partido político alguno, pero que esporádicamente fue capaz de nuclearse en torno a objetivos limitados y específicos.

En contraposición a la vieja derecha conservadora (oligárquica, ligada a la economía agroexportadora, que buscaba mantener o restaurar sus privilegios mediante la práctica del fraude electoral), la nueva derecha nacionalista estaba integrada por miembros de variados orígenes sociales, y su ambiciosa meta consistía en “purificar” la Argentina de los elementos que obstruían su desarrollo como nación poderosa e independiente: liberalismo, democracia, izquierdismo, activismo obrero, inmigración, ateísmo, etc. Para ello, incorporaron a sus prácticas grandes dosis de violencia (enfrentamientos armados; ataques contra manifestaciones, locales y periódicos socialistas, comunistas, sindicales o radicales), pero también desarrollaron diversas prácticas de cooptación de las clases obreras y populares (mediante asociaciones de trabajo, convocatorias a actos públicos o a través de diversas publicaciones periódicas de formato popular y amplia tirada), y dieron cuerpo a una estructura ideológica coherente que en muchos de sus tópicos logró adhesiones en amplios sectores de la sociedad argentina<sup>6</sup>.

A partir de la *crisis orgánica* de 1930<sup>7</sup>, y tras el golpe de Estado encabezado por Uriburu, dichos grupos experimentaron, entre 1932 y 1943, una etapa de

*contrario, es necesario concebirla como un sistema de relaciones y representaciones. La identidad colectiva adopta entonces la forma de un campo con un sistema de vectores en tensión. Esos vectores buscan constantemente establecer un equilibrio entre los diversos ejes de la acción colectiva –los medios, los fines y el campo de acción–, y entre la identificación declarada por el actor y la identificación propuesta por el resto de la sociedad (adversarios, aliados, terceros)...”* Alberto Melucci, en Gorlier (2007a), ob. cit., p. 44.

<sup>6</sup> Cf. Daniel Lvovich (2003) *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*. Bs. As., Javier Vergara (cap. 6); David Rock, Sandra Mc Gee Deutsch y otros (2001) *La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*. Buenos Aires, Javier Vergara.

<sup>7</sup> “Crisis orgánica” en el sentido de que la de 1930 es una crisis del Estado en su conjunto (económica y política), crisis de los modos habituales de compromiso entre dominantes y dominados. Cf. Noemí Girbal-Blacha coord. (2004) *Estado, sociedad y economía en la Argentina (1930-1997)*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, pp. 31-32.

gran expansión en la cual pasaron de ser un pequeño grupo de conspiradores a ser un movimiento militante de protesta. En 1943, un nuevo golpe de Estado los tuvo como participantes activos dentro de la administración estatal, abrigando la esperanza de concretar así la tan ansiada “revolución nacionalista”, pero el ascenso político de Perón y su llegada a la presidencia en 1945 los relegó nuevamente a un lugar marginal (aunque endémico) de la escena política, al tiempo que aquél se apropiaba de tópicos centrales del ideario nacionalista (la centralidad de un Estado fuerte e intervencionista, y el encuadramiento corporativo de la clase obrera, principalmente).

En su devenir, la derecha nacionalista conformó tres ámbitos institucionales o vértices de encuadramiento perdurables:

**1.1.a. Los grupos de extrema derecha integrista.** Originados hacia los años '30 entre los Cursos de Cultura Católica y las revistas “Criterio” y “Sol y Luna”, abrevaron en el pensamiento conservador europeo e hispanista: Charles Maurras, Ramiro de Maeztu, de Bonald, de Maistre, Donoso Cortés, Maritain, Papini, etc. A lo largo del tiempo, la extrema derecha se organizó en diferentes grupos y círculos, especialmente activos durante la dictadura de Onganía (1966-1970) Cursillos de Cristiandad y Ateneo de la República (destinados a, y conformados por, una élite social influyente); Ciudad Católica (organización integrista de origen francés, de profunda influencia en los medios castrenses subalternos); comandos y grupúsculos de acción directa (relacionados y/o integrados con elementos de las fuerzas de seguridad e inteligencia)<sup>8</sup>. Todos ellos propiciaron un *repertorio narrativo jerárquico tradicionalista, clericalista, antidemocrático, antiliberal y anticomunista* como perspectivas de legitimación política.

**1.1.b. El clero tradicionalista.** Por clero tradicionalista entendemos a aquel que adhiere a la filosofía tomista, concibiendo a la Iglesia como “sociedad perfecta”, opuesta a –y aislada de– los “errores” del mundo moderno; por ello, este clero se orientó hacia la “conquista” de una sociedad fuertemente secularizada: en otros términos, intentó “restaurar todo en Cristo” de un modo clerical y

<sup>8</sup> Cf. Alain Rouquié (1994) *Autoritarismos y democracia. Estudios de política argentina*. Buenos Aires, Edicial.

autosuficiente<sup>9</sup>. Este clero se abocó, desde la década del '30, a la conquista ideológica de las FF. AA., mediante el *repertorio narrativo* común del “*mito de la nación católica*”, según el cual el catolicismo se ubica en el centro de los valores constitutivos de la nacionalidad<sup>10</sup>. A partir de 1957, la fundación del Vicariato Castrense (reducto del tradicionalismo), funcionó como canal privilegiado de las relaciones entre Iglesia y Ejército, especialmente hacia 1976-1983, con la legitimación del terrorismo de Estado, tanto ante las FFAA y de seguridad, como ante una opinión pública preponderantemente católica.

Ambos grupos mencionados, dada su incapacidad de conformar movimientos nacionalistas de masas, orientaron sus esfuerzos hacia el *adoctrinamiento corporativo* del Ejército, al cual –en tanto “reserva moral de la Nación”– proveyeron de los antedichos repertorios y de un elenco estable de funcionarios civiles para los distintos gobiernos militares que se sucedieron en el siglo XX<sup>11</sup>.

**1.1.c. Los cuadros medios y subalternos de las FFAA** proveyeron de la principal *audiencia*, dentro de la corporación militar, para estos repertorios. En el contexto de la preponderancia del Ejército como actor político central en la Argentina del siglo XX, los oficiales de menor rango y suboficiales, junto con las fuerzas de seguridad e inteligencia, constituyeron el grupo de los “*operativos*” (los que reprimían directamente), diferenciados del grupo de los “*políticos*” (los oficiales superiores que gobernaban)<sup>12</sup>. Debido a las tareas que desempe-

<sup>9</sup> Cf. Martín Obregón (2005) *Entre la cruz y la espada. La Iglesia católica durante los primeros años del “Proceso”*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, pp. 40-43.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p. 81-82.

<sup>11</sup> Cf. Rouquié (1994), *ob. cit.*, pp. 119-123. Caso paradigmático en ambos sentidos es el del publicista Jordán Bruno Genta: rector interventor de la UNL designado por el gobierno militar de 1943-46; conferencista del Círculo Militar en 1941 y autor del *Manual de Guerra Contrarrevolucionaria* para la Fuerza Aérea en 1963. Este personaje dista de ser excepcional: el prolífico escritor Gustavo Martínez Zuviría (ministro de Instrucción Pública entre 1943 y 1944, desde donde impone la obligatoriedad de la educación católica en las escuelas estatales), Mario Amadeo (director de “*Sol y Luna*” y funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores en 1943-44 y 1955), Atilio Dell’Oro Maini (ex-director de “*Criterio*” y Ministro de Educación del gobierno militar de 1955-58), los miembros del Ateneo de la República que ocupan los Ministerios del Interior y de Relaciones Exteriores durante la dictadura de Onganía entre 1966-70, el profesor universitario Juan José Catalán (ministro de Educación de la dictadura entre 1976-81)... combinaron, en mayor o menor medida, el doble papel de ideólogos integristas y funcionarios de excepción.

<sup>12</sup> *Ibíd.*em (passim)

ñaban para suprimir el conflicto social, los “operativos” necesitaron de fuertes identificaciones para mantener la lealtad institucional, dar razón de su actuar, y evitar la quiebra de identidades preconstituidas<sup>13</sup>.

**1.2.** En cuanto a las *representaciones* de estos actores, indagamos en torno a su *interdiscursividad*: es decir, la inserción de sus representaciones en cadenas de discursos que le anteceden y a las cuales responde, y en las que el texto se desenvuelve pasando por transformaciones predecibles o creativas, estableciendo un modo de relación entre, por lo menos, dos textos, a partir de la “inclusión” de uno en otro en forma de cita, de alusión o de reminiscencia. Dicha interdiscursividad apela permanentemente a la competencia cultural e ideológica de los receptores<sup>14</sup>. Interesa resaltar dos cadenas discursivas particulares del nacionalismo, por su relevancia en la construcción de sus “otros”:

**1.2.a. El antisemitismo.** La construcción de la imagen de un “otro negativo” en el discurso nacionalista, un “otro” ajeno a la comunidad de pares y tematizado como *enemigo*, encuentra un mínimo denominador común ideológico en el gesto de denunciar un complot y llamar a una cruzada para la reconquista del país. Sobre esta base, el antisemitismo<sup>15</sup> adquiere importancia debido a su articulación con la teoría del complot: las representaciones sobre los judíos

<sup>13</sup> “...Durante un conflicto la solidaridad interna del grupo refuerza la identidad y la garantiza. La gente siente una conexión con los otros miembros no porque compartan los mismos intereses, sino porque necesitan esa conexión para dar sentido a lo que están haciendo. La solidaridad que conecta los individuos unos a otros les permite afirmarse como sujetos de sus acciones y sostener la quiebra de las relaciones sociales provocada por el conflicto...” Alberto Melucci, en Gorlier (2007a), ob. cit., p. 44. Para formular esta hipótesis subsidiaria, resultó sugerente el comentario sobre la publicación de *Brasil Sempre* en Aldo Marchesi (2005) “Vencedores vencidos: las respuestas militares frente a los informes «Nunca Más» en el Cono Sur”, en Eric Hershberg y Felipe Agüero (comps.) *Memorias militares sobre la represión en el Cono Sur: visiones en disputa en dictadura y democracia*. Madrid, Siglo XXI de España/SSRC.

<sup>14</sup> Cf. Norman Fairclough (1998) *Discurso y cambio social*. Bs. As., Facultad de Filosofía y Letras-UBA (p. 65); y Carlos Caudana (1999) *Sobre textos y discursos en las construcciones del sentido*. Santa Fe, CESIL-FaFoDoC-UNL, p. 29.

<sup>15</sup> “...Definimos antisemitismo como una actitud de individuos, instituciones o estados cuyo contenido consiste en la hostilidad hacia los judíos...”; Daniel Lvovich (2003), ob. cit., p. 27.



desarrolladas por el nacionalismo de derecha funcionaron en muchas ocasiones como imágenes que unificaban todas las características indeseables atribuidas a los enemigos de la nacionalidad<sup>16</sup>.

**1.2.b. La Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN).** Con el comienzo de la Guerra Fría y el auge de las guerras anticoloniales, se comienzan a elaborar y propagar desde EE. UU. y Francia nuevas teorías sobre las llamadas “guerras modernas”, que posteriormente se incorporarían a las doctrinas de seguridad de las FF.AA. latinoamericanas, preocupadas por el crecimiento de los movimientos sociales de base obrera y de las guerrillas. Según los teóricos de la DSN, la bipolaridad del mundo constituida tras la Segunda Guerra Mundial llevaba a la desaparición de las guerras convencionales y a su reemplazo por guerras ideológicas disputadas dentro de las fronteras nacionales de cada país. A escala mundial, la confrontación entre el “mundo libre, occidental y cristiano” y el “totalitarismo comunista ateo” se entablaría en todos los frentes (militar, político, económico, cultural), y puesto que el *enemigo* (la “*subversión internacional*”) actuaba en todos estos frentes, las Fuerzas Armadas debían combatir una guerra no convencional en todos ellos<sup>17</sup>.

<sup>16</sup> “...En la tradición política nacionalista, el antisemitismo resultó un elemento frecuentemente presente, que acompañaba con diversos grados de intensidad a otras posiciones constitutivas del arco ideológico de la extrema derecha: básicamente el rechazo a la democracia y el liberalismo junto a la oposición a las distintas expresiones de la izquierda y el movimiento obrero...”; *Ibíd.*, pp. 18-19. Nótese que estas características indeseables guardan relación con aquellos procesos comúnmente agrupados bajo el rótulo de *modernización*: la expansión de la economía capitalista, el auge de los movimientos obreros, la democratización y diversificación de la sociedad, etc. Por ello, *el antisemitismo que aquí se observa es específicamente moderno*, dado que considera al judío como metáfora de la modernidad, en tanto personificación de la abstracción dominante en las relaciones capitalistas, urbanas e industriales.

<sup>17</sup> Cf. Waldo Ansaldi (2004) “*Matriuskas* de terror. Algunos elementos para analizar la dictadura argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur”, en Alfredo Pucciarelli (comp.) *Empresarios, tecnócratas y militares*. Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 30-31. Para un tratamiento más amplio de la DSN en Argentina, cf. Alicia S. García (1991) *La Doctrina de la Seguridad Nacional*. Buenos Aires, CEAL (2 tomos). La periodista francesa Marie-Monique Robin argumenta que la influencia de la vertiente francesa en las FF. AA. argentinas es preponderante, ya que posee características distintivas: además de la estrecha vinculación institucional -a través de misiones militares- en la formación de los oficiales argentinos, y de la acción de Ciudad Católica entre los cuadros medios y subalternos, ofrece una legitimación ideológica a la “lucha antisubversiva” postulando la preponderancia del catolicismo como definición de la nacionalidad, amén de la relación previa –intelectual y personal– entre la extrema derecha francesa y parte de la élite y de la Iglesia católica local. Cf. Marie-Monique Robin (2005) *Escuadrones de la muerte. La escuela francesa*. Buenos Aires, Sudamericana.

En este marco que se acaba de plantear, se encuadra el análisis de una publicación de derecha nacionalista: *Informaciones sobre Masonería y otras sectas secretas* (en adelante, IM). Editada en Buenos Aires por Ediciones de los Talleres Edigraf S.A., se publicaron 63 volúmenes, de irregular periodicidad, entre 1981 y 1993. El N° 1 apareció en diciembre de 1981 (del cual su director declaró haber realizado reediciones hasta llegar a la cifra de 20.000 ejemplares vendidos), y la publicación se clausuró con el N° 63, editado en octubre de 1993. La publicación y su director, Patricio José Maguire<sup>18</sup> (así como las obras de éste) son frecuentemente citados entre viejos y actuales grupos de derecha nacionalista como “cita de autoridad” en temas relacionados a la influencia de la masonería internacional en los asuntos nacionales<sup>19</sup>.

Se analizarán, a modo de muestreo, dos números de la publicación<sup>20</sup> mediante un enfoque que privilegie el microanálisis detallado de pocos casos o fragmentos narrativos, centrado en el relevamiento de artificios narrativos específicos<sup>21</sup> que, se supone, configuran los repertorios de relatos e historias propias de este campo de identidad.

<sup>18</sup> Egresado de la Escuela de Defensa Nacional, fue Miembro de Número de la Junta de Historia Eclesiástica Argentina (dependiente del Episcopado). Actuó como Investigador en el Instituto de Investigaciones Históricas “Emilio Ravignani”, de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) entre 1966 y 1970, tras la intervención dictatorial a dicha universidad conocida como “la Noche de los Bastones Largos”; allí publica “*La Masonería y la Emancipación del Río de la Plata*” (apartado del Boletín del Instituto de Historia Argentina, N° 16-17 del año 1968 y N° 18-19 del año 1969). Otros trabajos: “*La masonería como instrumento en la lucha de influencias durante el período de independencia y organización de los países hispanoamericanos*”, “*Los colores de la Bandera Argentina y los colores de la Masonería Inglesa*”. Fue colaborador habitual de publicaciones nacionalistas como el semanario “Azul y Blanco”. Sostuvo hasta sus últimos días la afirmación de que el General San Martín no perteneció a la Masonería, sobre lo que pretendió aportar pruebas definitivas. Falleció en Buenos Aires. Información extraída de [www.nuevahispanidad.com/eventual.php?id=102](http://www.nuevahispanidad.com/eventual.php?id=102)

<sup>19</sup> Cf. a modo de ejemplos: <http://instituto-eremita-urbanus.blogspot.com>; <http://ciriaco-cuitinio-vuelve.blogspot.com>; <http://diariopampero.blogspot.com>; <http://es.metapedia.org>; [www.hispanismo.org](http://www.hispanismo.org). Quizás el caso más llamativo de alusión al autor (y a su defensa de los valores nacionalistas) sea la llamada “Columna Patricio José Maguire” de los autodenominados “Ex-Agentes de la SIDE por la verdad”, columnistas intervinientes en el Servicio Privado de Noticias (SEPRIN). Véase [www.seprin.com](http://www.seprin.com); <http://agentesdeconstrainteligencia.blogspot.com>; <http://exagentesdeconstrainteligencia.blogspot.com>.

<sup>20</sup> Se trata de los n° 29 (Año IV-octubre de 1985); y 31 (Año IV-enero de 1986).

<sup>21</sup> C. Riessman, en Gorlier (2007a), ob. cit., pp. 42-43.

La idea que orienta este análisis es la de tratar con un caso de *contrahistoria*: un género discursivo específico<sup>22</sup> que aparece frecuentemente como una narración inauténtica, pernicioso y destructiva, cuyo método se basa en la explotación polémica y sistemática de las fuentes de un adversario discursivo para ponerlas en su contra y atacar su identidad<sup>23</sup>. Antes que intentar “representar” la realidad (es decir, adecuar las representaciones a las cosas), la contrahistoria pugna por discutir –y con ello negar– la imagen personal del “otro”, convirtiéndose en su reflejo invertido: “... ¿qué hace que un relato sea más ‘real’ que otro? (...) Algunas contrahistorias –pero de ningún modo todas– nos presentan un caso límite (...) Son inauténticas y falsas no porque sus autores mientan deliberadamente (lo cual puede darse o no), sino porque son totalmente derivadas, y dependen en todos sus detalles del relato que tratan de destruir...”<sup>24</sup>. En su objetivo de invertir, distorsionar y destruir la identidad positiva del otro –reemplazándola por una contraimagen peyorativa–, este género facilitaría a las narraciones individuales tanto un *vocabulario* como ciertos *principios de coherencia* que harían a sus narrativas comunicables (“apropiadas”) para el “nosotros” aquí observado.

## 2. LA FICIONALIZACIÓN DE UN IN-VEROSÍMIL: LA TRAMA CONSPIRATIVA

Si de principios de coherencia se habla, es necesario postular el concepto de **trama**: “...Entendemos por ‘trama’ a la red de relaciones entre acontecimientos, que los enlaza de manera tal que estos aparecen como partes de un todo integrado y dinámico. La forma de enlace más habitual es la secuencia lineal cronológica,

<sup>22</sup> La noción de *género discursivo* refiere al uso de enunciados concretos y singulares, pertenecientes a la relación entre participantes de esferas específicas de la actividad social. Todo género discursivo se completa por su orientación hacia un destinatario, por lo que permite articular el carácter individual del enunciado con el valor social que supone toda función comunicativa. Véase Mijail Bajtín (1999) “El problema de los géneros discursivos”, en *Estética de la creación verbal*. México D. F., Siglo XXI.

<sup>23</sup> Cf. Amos Funkenstein (2007) “Historia, contrahistoria y narrativa”; en Saul Friedlander comp.: *En torno a los límites de la representación. El nazismo y la Solución Final*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

<sup>24</sup> *Ibídem*, p. 130.

*con tres partes claramente delimitadas: principio, desarrollo, final (...) La trama narrativa supone un desarrollo argumental que hace que los acontecimientos que preceden al final de la historia tengan sentido. Pero ello reclama que sólo se incluyan los acontecimientos y experiencias relevantes para ese final..."*<sup>25</sup>. La trama así entendida está estructurada en torno a un *final cargado de valor*, el cual "...*garantiza que el recuento de los acontecimientos y experiencias colectivas o individuales tenga una dirección, un sentido, una resolución, que puede valorarse positiva o negativamente...*"<sup>26</sup>. De esta extensa definición, se irán extrayendo diversas consecuencias para el análisis emprendido.

Para el caso de las fuentes analizadas, la principal trama que sostiene la narración que abordamos es el *mito de la conspiración*, tal como es formulado por el antropólogo Raoul Girardet: "...*Más allá de la diversidad de los principios que se le atribuyen, de la fe que supuestamente las anima, la Organización persigue, en efecto, un mismo y prodigioso designio: la dominación del mundo, el control de los príncipes y los pueblos, el establecimiento en su beneficio de un poder de dimensión mundial...*"<sup>27</sup>

"...Si bien el director de esta publicación 'Informaciones Sobre Masonería' creyó ver en esa combinación de Alfonsín en la India<sup>28</sup> un acto ridículo, comete un grave error. *Tras esa presunta payasada se encuentra todo el poder del ocultismo mundial. Ya se vio que, por la firma de ese pacto, Alfonsín fue condecorado desde la Gran Logia Masónica de California como reconocimiento público que lo afirma como uno de los líderes mundiales en virtud de haberse convertido en lacayo de las Fuerzas Ocultas, de las cuales será fiel servidor...*" (IM n° 31: 46, cursivas nuestras)

Si bien el *mito de la conspiración* se halla presente en otros discursos más "oficiales", como el de las Juntas Militares argentinas de 1976-1983, tematizado

<sup>25</sup> Gorlier (2004), ob. cit., pp. 24-25.

<sup>26</sup> Ibídem, p. 26.

<sup>27</sup> Cit. en Marchesi (2005), ob. cit., p. 195.

<sup>28</sup> Se refiere a que, en ocasión de la Reunión del Grupo de los Seis sobre Desarme en enero de 1985 en Nueva Delhi (India), el presidente Raúl Alfonsín y el primer ministro Rajiv Gandhi firmaron tres acuerdos sobre complementación en materia económica-comercial, científica-tecnológica, y cultural-educativa. Información extraída de <http://www.argentina-rree.com/14/14-068.htm>

mediante la trama ofrecida por la Doctrina de la Seguridad Nacional<sup>29</sup>; el discurso de IM guarda significativos matices respecto a éste ya que, en cierta forma, abandona los parámetros de la DSN, y expande los límites de la conspiración a proporciones que borran la distinción del enfrentamiento entre el “mundo libre occidental” y el “totalitarismo comunista”:

“...Fácilmente se deduce que la anarquía introducida al país por los mencheviques, los trotskistas y maoístas, *facilitó la labor de Washington y Moscú para producir el disloque del país y dividírsela en esferas de influencia, siempre de acuerdo al esquema de Yalta...*” (IM nº 29: 11-12, cursivas nuestras)

“...*en principio la subversión actúa en estas tierras, en una especie de ‘alianza’ estratégica con el imperialismo yanqui, al cual le da la ‘excusa’ para que pueda dar éste su propio zarpazo (...)* pues tanto los ‘liberales’ (que aplaudieron y usufructuaron de los gobiernos militares), como los zurdos (que apoyaron a la subversión) claman por una ‘justicia’, cuya finalidad no es sancionar a los que pueden haber pecado y cuyo castigo debe ser inexorable, sino producir a través de esa ‘justicia’ la separación irreversible del Pueblo con SU Ejército...” (IM nº 31: 4, cursivas nuestras).

Por otra parte, el *mito de la conspiración* produce efectos anacrónicos en la *secuencia lineal cronológica*, los cuales se advierten en algunos enunciados de IM<sup>30</sup>:

“...Corría pacíficamente el año 1953. El gobierno de Perón aparecía consolidado con sólidos triunfos electorales, pese a la tremenda sequía de dos años, no existía desocupación y se continuaba levantando fábricas. En abril de ese año el peronismo fue convocado a una reunión popular en Plaza de Mayo. Repentinamente la multitud

<sup>29</sup> Cf. Marchesi (2005), ob. cit., pp. 194-197.

<sup>30</sup> “...El mito: *en efecto no se trata de un simple fenómeno de amplificación de la realidad, de distorsión bajo el impulso de un crecimiento polémico. Se trata de una verdadera mutación cualitativa: el contexto cronológico queda abolido, y olvidada la relatividad de las situaciones y los acontecimientos; del sustrato histórico no quedan ya más que algunos fragmentos de recuerdos vividos, desleídos, y trascendidos por el sueño...*”; Raulo Girardet, cit. en *Ibidem* (p. 197).

se vio agredida por bombas que estallaban en diversas zonas de la Plaza. Decenas de muertos y heridos cubrían las adyacencias.

*Constituyó el primer gran atentado que inicia la era de la violencia indiscriminada, la subversión criminal, la guerrilla (...)* Este criminal acto constituye el hito inicial de toda la violencia que ocurrió desde entonces hasta estos momentos..." (IM n° 29: 7, cursivas nuestras)

"...Cuando César termina de consolidar el régimen imperial, nace el más grande de los revolucionarios del MUNDO, Hijo de Dios, para predicar la doctrina de la solidaridad social, de la CARIDAD, que no es otra cosa que la moderna JUSTICIA SOCIAL..." (IM n° 29: 34, cursivas nuestras)

Como se ve hasta aquí, la trama que proporciona el mito de la conspiración opera como una *red de relaciones* que incluye acontecimientos según su relevancia para un sentido determinado. Esto induce a pensar cómo funciona la *relación "facticidad-relevancia"* en el desarrollo argumental del discurso analizado: como se pregunta Jerome Bruner, "*...¿Qué hace aparecer algo como un hecho cuando uno se lo encuentra?...*"<sup>31</sup>. Y, como se mencionó al inicio, el problema se plantea en términos de la *verosimilitud* de esta narración: "*... La verosimilitud ofrece a la narrativa lo que la verificación y la verificabilidad ofrecen a la ciencia y la lógica. Algo verosímil es la marca de que la ilusión de la realidad está operando...*"<sup>32</sup>. La "ilusión de la realidad" de la que se habla, es un proceso discursivo que se denominará *ficción*, entendida según los aportes de Kornhonen y Bruner<sup>33</sup>: un sistema de técnicas poéticas usadas en toda historia, que organizan, ordenan, representan, imaginan, conciben, moldean y dan forma a la materia pre-existente (en este caso, los hechos)<sup>34</sup>.

<sup>31</sup> En Gorlier (2007a), ob. cit., p. 9.

<sup>32</sup> *Ibidem*.

<sup>33</sup> En *Ídem*, p. 8-9.

<sup>34</sup> Se dice "usadas en toda historia" porque se puede considerar, junto con Barthes, que incluso la historia como disciplina incluye un componente ficcional: "*...A partir del momento en que interviene el lenguaje (...), el hecho sólo puede ser definido en forma tautológica: lo anotado proviene de lo notable, pero lo notable es (...) sólo aquello que es digno de recordar, es decir, digno de ser anotado...*" Roland Barthes (1971) "El discurso de la historia", en Roland Barthes, Tzvetan Todorov y Gillo Dorfles: *Ensayos estructuralistas*. Buenos Aires, CEAL (p. 25).

Aquí se propone pensar que, en el caso de las narraciones conspirativas, la trama *ficcionaliza* (da forma) a un verosímil mediante la *regla de la sospecha*, tal como la describe Umberto Eco: “...*las conexiones no deben ser inéditas, en el sentido de que ya deben haber aparecido al menos una vez, y mejor si ya han aparecido muchas veces, en otros textos. Sólo así los cruces parecen verdaderos, porque parecen obvios...*”<sup>35</sup>. Estos fragmentos parecen indicar tal “ilusión de realidad” para quienes escriben en IM:

“...Ahora nosotros ‘descubrimos’ que Lenin era un ocultista, espiritista y un Mahatma iniciado en la Logia Transhimalaya. *Decimos ‘descubrimos’ simplemente por haber escrito en esta publicación lo que ya estaba escrito, y ampliamente difundido, pero siniestramente ignorado*, en documentos, publicaciones oficiales de Rusia y en las memorias de sus principales próceres...” (IM nº 31: 44, cursivas nuestras).

“...*Todas estas cuestiones deben ser investigadas a fondo. No será difícil dar con la verdad. Todo se encuentra escrito y registrado*. La cuestión reside en que nuestros nacionalistas deben dedicarse a trabajar y no perder lastimosamente su tiempo en charlas de café, horrorizarse ante el avance del comunismo y lanzarse en brazos del ‘defensor de occidente’, los gánsters anglosajones. *Hay que investigar todo, del Este y del Oeste.*

*Y si estudian llegarán a la conclusión lógica: comunismo y liberalismo, uncidos por la Kabala hebrea, nos llevan a la Nueva Era de Acuario, donde reinará el ultra-comunismo...*” (IM nº 31: 46, cursivas nuestras).

Es interesante reparar en esta “conclusión lógica” que refiere IM, en la cual se equipara comunismo, liberalismo, Kabala hebrea y Nueva Era de Acuario... lo cual lleva a otra operación que *ficcionaliza* este verosímil: la *regla de la analogía*: “...*los conceptos se vinculan por analogía. No hay reglas para decidir al comienzo si una analogía vale o no vale, porque cualquier cosa guarda alguna similitud con cualquier otra cosa desde algún punto de vista...*”<sup>36</sup>. Por ejemplo, en IM

<sup>35</sup> Umberto Eco (2005) *El péndulo de Foucault*. Buenos Aires, Debolsillo, p. 791.

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p. 790.

se tematiza a la Reforma Protestante como “...una revolución para despojar a la Iglesia de sus bienes y a los trabajadores de sus Corporaciones gremiales y derechos sociales...” (IM nº 29: 35); las Revoluciones Inglesa de 1688 y Francesa de 1789 “...sólo representaron cambios de hombres y de métodos, destinados principalmente a liquidar lo que quedaba del poder de la Iglesia y del pueblo trabajador...” (Ídem: 37), y la Revolución Rusa de 1917, que “...en el fondo es una continuación de la Reforma Protestante, aunque atea, del 1500 y sus secuencias de 1688 a 1789...” (Ibidem). La analogía provendría de ver estos acontecimientos como rupturas de un orden social originario, el de la Iglesia católica medieval, que en la narración funciona como *comunidad rota*<sup>37</sup>, y abre el juego para “precipitar” otros significados negativos en esta grieta:

“...El sistema democrático liberal implantado por las revoluciones de 1688 y 1789, es indispensable para el afianzamiento del narcotráfico –pornografía– destrucción de la familia y finalmente al gobierno mundial de la HOMINTERN, o sea la Internacional secreta de los homosexuales...” (IM nº 29: 36).

De esta manera, el discurso de la derecha nacionalista recombina hechos y sujetos de la realidad social, y los relaciona mediante las conspiración como forma de operar del Otro... que es la propia. En este sentido, este discurso es un *síntoma*: recibe de vuelta su propio mensaje, sus propias prácticas, en forma invertida<sup>38</sup>.

<sup>37</sup> “...La comunidad perdida, o rota (...) siempre se trata de una edad perdida en que la comunidad se tejía de lazos estrechos, armoniosos e indestructibles y que se daba a sí misma, en sus instituciones, en sus ritos y símbolos, la representación, es decir la ofrenda viviente de su propia unidad, de su intimidad y su autonomía inmanentes (...) la comunidad no es solamente la comunicación íntima de sus miembros entre sí, sino la comunión orgánica de ella misma con su propia esencia...” Jean-Luc Nancy, en Gorlier (2007a), ob. cit., p. 14.

<sup>38</sup> “...Se trata de una cartografía imaginaria, que proyecta en el paisaje verdadero sus propios oscuros antagonismos ideológicos, del mismo modo que los síntomas de conversión del sujeto histérico, como lo describió Freud, proyectan en el cuerpo físico el mapa de otra anatomía imaginaria...” Slavoj Žižek (1999) “‘Tu Puedes’: Slavoj Žižek escribe sobre el superego posmoderno”, en LRB, vol. 21, nº 6, 18 de marzo. Versión disponible en [www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/EL%20SUPEREGO%20POSMODERNO.pdf](http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/EL%20SUPEREGO%20POSMODERNO.pdf), p. 2-3.



### 3. NOMBRAR AL OTRO, NOMBRAR LA CRISIS

En el análisis de IM, se ha recabado el uso de ciertos *tropos* del lenguaje, es decir, figuraciones o “giros” lingüísticos que, apoyándose en los sentidos literales de palabras o frases, organizan una retórica de este discurso acerca de los “otros” que trastoca los sentidos previos acordados a aquéllas<sup>39</sup>:

**Sarcasmo:** forma de agredir al adversario mostrándose en apariencia benevolo, condescendiente y favorable con él:

“...Tanto conoce entretelones de múltiples actos ilícitos que suponemos transmitidos por el Dios Yahvé de los judíos, al igual que hacía éste hace milenios, con los Profetas Jacob, Abraham, Moisés, Isaac, etc., etc. Sólo esta comunicación directa con Yahvé explicaría la multiplicidad de conocimientos esotéricos de Kelly...” (IM n° 29: 12).

“...Supersticiones que han traído la ruina, la miseria, el embrutecimiento de los goim argentinos. Nosotros, sionistas descendientes de la noble tribu de Isacar, que conformamos, encabezados por el ilustre descendiente de Petrus Alfonsí (Moshe Sefaradi), Raúl Alfonsín, el gobierno restaurador de la democracia argentina, saludamos a nuestro pueblo de Goim argentinos deseándoles toda clase de felicidades y que pronto la Circuncisión nos permita considerarlos como nuestros fraternales hermanos...” (IM n° 31: 1).

**Injuria:** forma de polémica más antigua y directa:

“...Así satisfacían [los subversivos] sus ansias asesinas, mientras sus madres, hoy lloronas, vengativas y menopáusicas, entonces se divertían en ‘cotorros’ o jugando al ‘bridge’ o canasta...” (IM n° 29: 10).

<sup>39</sup> Si se considera junto con Gorlier que, en las historias, la *forma verosímil* tiene primacía sobre el *contenido verificable*, entonces es posible plantear que el sentido literal de las palabras está sustentado en figuraciones capaces de “relatar la historia de otras maneras”, antes que en características intrínsecas a sus referentes. Cf. Juan Carlos Gorlier (2008) *¿Confiar en el relato? Narración, Comunidad, Disidencia*. Mar del Plata, EUDEM, pp. 68-70.

“...Poco después, Rivadavia llamado por la ‘chusma’ ‘Panzacola’ por su enorme abdomen y prominente traste, ya presidente autodesignado por sus amanuenses en un Congreso amañado, tramposo y coimero que se repartió las migajas del empréstito de Baring Brothers, siempre con la colaboración de Manuel José García se librería de los uruguayos, por ‘inmundos charrúas’, indignos de estar ligados a la ‘Atenas del Plata’ con su cohorte de marranos estafadores, poetas tartufos o cantores de prostíbulos y asesinos como Esteban Echeverría...” (IM n° 31: 28, cursivas nuestras).

A diferencia del tropo de la *ironía*, que representa un paradigma lingüístico en el que la naturaleza problemática del lenguaje ha sido reconocida<sup>40</sup>, los tropos del *sarcasmo* y la *injuria* toman al Otro como objeto de clasificaciones o *categorizaciones*<sup>41</sup> que fijan descripciones negativas. Tal procedimiento se puede observar en el tratamiento de los nombres propios: “*las lloronas de Plaza de Mayo*”; “*Groucho Marx Strassera*”; “*el Kerensky Bignone*”; “*Alfonsín, defensor de Santucho*”; “*el rabino homosexual Marshall Meyer*”; “*el homosexual Churchill y la lesbiana Roosevelt*”, etc. En todos los casos, se busca fijar descripciones rígidas a los nombres propios de los “otros” mediante palabras impugnadas (*masón; sionista; marxista; liberal; plutócrata; homosexual; ocultista, lacayo, charlatán, ladrón; asesino; etc.*), buscando asignarle una *identidad estigmatizada*, a la vez que educar la mirada del “nosotros” en ciertas características relevantes para la observación y comprensión de estos nombres<sup>42</sup>.

De esta manera, el discurso de IM nombra la crisis: crisis política y económica, crisis de representatividad por el acceso de las masas a la vida política, crisis de la creciente complejidad y pluralidad social. Una crisis que, a partir de 1930 en Argentina, fisura la situación en la cual las identidades sociales se sostienen y desenvuelven, y de la cual la derecha nacionalista extrae su eficacia performati-

<sup>40</sup> “...El tropo de la Ironía suministra un paradigma lingüístico que es radicalmente autocrítico tanto con respecto a una caracterización dada del mundo de la experiencia como al esfuerzo mismo de capturar adecuadamente la verdad de las cosas con el uso del lenguaje...” Hayden White, en Gorlier (2007a), ob. cit., p. 14.

<sup>41</sup> En el sentido etimológico de *kategoresthai*: “acusar públicamente”.

<sup>42</sup> Esta reflexión sobre los nombres propios se apoya laxamente en las ideas del *nombres bautismal* propuestas por Saul Kripke, en Gorlier (2007a), ob. cit., pp. 21-22.

va<sup>43</sup>. Por su forma de operar, es *un discurso que consagra un colectivo inerte*<sup>44</sup>: es este parámetro el que utiliza para subordinar las manifestaciones de la crisis (la eclosión de nuevos actores y nuevas representaciones) en una matriz organicista, forjando una identidad en la cual prevalece la purificación por sobre la creación<sup>45</sup>, y que apunta a *controlar la disidencia y establecer designaciones rígidas*<sup>46</sup>:

“...En cuanto a las soluciones, ellas nos mandan volver a construir lo nacional sobre la base de la unidad del Pueblo, con su Ejército y su Iglesia. Para lo cual habrá que retomar aquellos ideales de Dios, Patria y Hogar y las tres banderas de una Patria, Justa, Libre y Soberana, que –no lo olvidemos–, habiendo nacido del seno del EJÉRCITO ARGENTINO, nos dieron nuestra hora más gloriosa, banderas e ideales que fueran tomados como propios por el PUEBLO ARGENTINO...” (IM n° 31: 5).

<sup>43</sup> “...Otro factor que puede explicar la relativa importancia alcanzada por los nacionalistas en la historia argentina del siglo XX es la extrema faccionalización de la política, que permite a una minoría –en especial, aquella vinculada a grupos poderosos como los militares– ejercer influencia. Finalmente, las reiteradas crisis económicas y políticas han estimulado la búsqueda de soluciones radicales para los problemas nacionales y la teoría de los nacionalistas acerca de una conspiración internacional en marcha ha convencido a muchos argentinos insatisfechos...” David Rock, Sandra Mc Gee Deutsch y otros (2001), ob. cit., p. 378.

<sup>44</sup> “...Un colectivo es ‘inerte’ cuando los sujetos que lo componen sólo pueden pertenecer a él a condición de decir lo que la moral del colectivo sanciona como ‘apropiado’...” Juan Carlos Gorlier (2007b) *Análisis Narrativo en las Ciencias Humanas. Teoría, Epistemología, Metodología (Selección de Textos)* Versión disponible en [www.faculty.umb.edu/carlos\\_gorlier/pdf/Seleccion\\_de\\_Textos.pdf](http://www.faculty.umb.edu/carlos_gorlier/pdf/Seleccion_de_Textos.pdf), p. 47.

<sup>45</sup> “...Una identidad es siempre una mezcla de ambas cosas, creación y purificación (...) La creación significa afirmar la potencia de sí mismo y la purificación significa separar a sí mismo del otro, de la corrupción que proviene de la contaminación con el otro (...) Por tanto, ¿qué es un conservador? Alguien que subordina la creación a la purificación, alguien para quien lo más importante es conservar la identidad. Y se conserva la identidad separándola constantemente del otro, aunque no se cree nada nuevo...” Alain Badiou (2006) “La potencia de lo abierto: universalismo, diferencia e igualdad”, disponible en [www.arteleku.net/4.1/artistas/alainbadiou/Lapotenciadeloabierto.pdf](http://www.arteleku.net/4.1/artistas/alainbadiou/Lapotenciadeloabierto.pdf), p. 3-4.

<sup>46</sup> “...Los seres humanos son animales políticos por dos razones: primero, porque tenemos el poder de poner en circulación más palabras, palabras ‘inútiles’ e innecesarias, palabras que exceden la función de designación rígida; segundo, porque esta habilidad fundamental de proliferar palabras es confrontada incesantemente por aquellos que se arrojan el ‘hablar correctamente’ –es decir, por los señores de la designación y la clasificación que, por querer retener su estatus y poder, niegan frontalmente esta capacidad de hablar...” Jacques Rancière, en Gorlier (2007a), ob. cit., p. 15.

“...La trilogía no debe ser ‘Libertad, Fraternidad, Igualdad’, sino ‘Pueblo, Iglesia y Fuerzas Armadas’, pero fuerzas armadas nacionales y no guardias pretorianas de Rockefeller...” (IM nº 31: 26).

#### 4. CONSIDERACIONES FINALES

Aún cuando este trabajo se centre en el análisis narrativo, el papel histórico de la derecha nacionalista no es una cuestión de mera elaboración discursiva: sus grupos se alojaron en la crisis argentina de una forma determinada, y en la cual actuaron activamente en pos de *suturar la situación rota*. Son actores que, aún con dificultades para permanecer en el aparato estatal dictatorial<sup>47</sup>, adquirieron una peculiar importancia en los regímenes dictatoriales argentinos desde 1930 hasta 1983.

Por ello, interesa contrastar estos grupos a contraluz de una alegoría literaria: la de aquella señora mayor del cuento de Borges, cada vez más aislada del mundo contemporáneo, para quien “...*las palabras* protestante, judío, masón, hereje y ateo *eran (...) sinónimas y no querían decir nada...*”<sup>48</sup> Para el nacionalismo de derecha, inmerso de lleno en el mundo de la crisis argentina, tales palabras (también sinónimas) exigían *decir* mucho, y *hacer* mucho: reificar las identidades colectivas en un “*nosotros*” excluyente y un “*otro*” antagónico y aniquilable, para restablecer así el Cuerpo trascendente, ahistórico y puro de la Nación.

<sup>47</sup> “...*los integristas y los militares tienen generalmente objetivos diferentes. Los primeros piensan en utilizar el Ejército para realizar la ‘contrarrevolución’ nacional y católica. Por su parte, los militares, ajenos generalmente a las consideraciones ideológicas y a las doctrinas políticas, aceptan los servicios de los integristas (...)* Los grupos integristas sólo pueden cumplir sus funciones atribuidas si el equilibrio interno de los gobiernos militares no se rompe a favor de estos últimos. Sólo desempeñan una función si, en lo esencial, el poder no está a su alcance...” Rouquié (1994), ob. cit., p. 122.

<sup>48</sup> Jorge Luis Borges (2001) “La señora mayor”, en *El informe de Brodie*. Buenos Aires, Planeta-La Nación, p. 73.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

**Ansaldi, Waldo (2004)** “*Matriuskas de terror. Algunos elementos para analizar la dictadura argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur*”, en Alfredo Pucciarelli (comp.) *Empresarios, tecnócratas y militares*. Buenos Aires, Siglo XXI.

**Badiou, Alain (2006)** “La potencia de lo abierto: universalismo, diferencia e igualdad”, disponible en [www.arteleku.net/4.1/artistas/alainbadiou/Lapotenciadeloabierto.pdf](http://www.arteleku.net/4.1/artistas/alainbadiou/Lapotenciadeloabierto.pdf)

**Bajtín, Mijail (1999)** “El problema de los géneros discursivos”, en *Estética de la creación verbal*. México D. F., Siglo XXI.

**Barthes, Roland (1971)** “El discurso de la historia”, en Roland Barthes, Tzvetan Todorov y Gillo Dorfles: *Ensayos estructuralistas*. Buenos Aires, CEAL.

**Borges, Jorge Luis (2001)** “La señora mayor”, en *El informe de Brodie*. Buenos Aires, Planeta/La Nación.

**Caudana, Carlos (1999)** *Sobre textos y discursos en las construcciones del sentido*. Santa Fe, CESIL-FaFoDoC-UNL.

**Eco, Umberto (2005)** *El péndulo de Foucault*. Buenos Aires, Debolsillo.

**Fairclough, Norman (1998)** *Discurso y cambio social*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras-UBA.

**Funkenstein, Amos (2007)** “Historia, contrahistoria y narrativa”; en Saul Friedlander comp.: *En torno a los límites de la representación. El nazismo y la Solución Final*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

**García, Alicia S. (1991)** *La Doctrina de la Seguridad Nacional*. Buenos Aires, CEAL (2 tomos).

**Girbal-Blacha, Noemí coord. (2004)** *Estado, sociedad y economía en la Argentina (1930-1997)*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

**Gorlier, Juan Carlos (2004)** *Comunidades narrativas. El impacto de la praxis feminista sobre la teoría social*. La Plata, Al Margen.

**Gorlier, Juan Carlos (2007a)** *Análisis Narrativo en las Ciencias Sociales. Selección de Textos*. Material interno de Seminario.

**Gorlier, Juan Carlos (2007b)** *Análisis Narrativo en las Ciencias Humanas. Teoría, Epistemología, Metodología (Selección de Textos)* Versión disponible en [www.faculty.umb.edu/carlos\\_gorlier/pdf/Seleccion\\_de\\_Textos.pdf](http://www.faculty.umb.edu/carlos_gorlier/pdf/Seleccion_de_Textos.pdf)

**Gorlier, Juan Carlos (2008)** *¿Confiar en el relato? Narración, Comunidad, Disidencia*. Mar del Plata, EUDEM.

*Informaciones sobre Masonería y otras sectas secretas* (Director: Patricio José Maguire). Buenos Aires, Ediciones de los Talleres Edigraf S. A. Números 29 (Año IV-octubre de 1985); y 31 (Año IV-enero de 1986).

**Lvovich, Daniel (2003)** *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*. Buenos Aires, Javier Vergara.

**Marchesi, Aldo (2005)** "Vencedores vencidos: las respuestas militares frente a los informes 'Nunca Más' en el Cono Sur", en Eric Hershberg y Felipe Agüero (comps.) *Memorias militares sobre la represión en el Cono Sur: visiones en disputa en dictadura y democracia*. Madrid, Siglo XXI de España/SSRC.

**Obregón, Martín (2005)** *Entre la cruz y la espada. La Iglesia católica durante los primeros años del "Proceso"*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

**Rancière, Jacques (1993)** *Los nombres de la historia. Una poética del saber*. Buenos Aires, Nueva Visión.

**Robin, Marie-Monique (2005)** *Escuadrones de la muerte. La escuela francesa*. Buenos Aires, Sudamericana.

**Rock, David, Sandra Mc Gee Deutsch y otros (2001)** *La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*. Buenos Aires, Javier Vergara.

**Rouquié, Alain (1994)** *Autoritarismos y democracia. Estudios de política argentina*. Buenos Aires, Edicial.

**Zizek, Slavoj (1999)** "'Tu Puedes': Slavoj Zizek escribe sobre el superego posmoderno", en *LRB*, vol. 21, n° 6, 18 de marzo. Versión disponible en [www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/EL%20SUPEREGO%20POSMODERNO.pdf](http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/EL%20SUPEREGO%20POSMODERNO.pdf)

#### **GIORDANO, JUAN PABLO**

"Tramas narrativas de la contrahistoria. Acerca del discurso de la derecha nacionalista", en: **DE SIGNOS Y SENTIDOS**, año 5 / n° 9. Santa Fe, Argentina: ediciones UNL. Primer semestre 2009, págs. 69-90.